

Catecismo 1814 - 1816 Las virtudes teologales: LA FE

JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

El catecismo, en el inicio (en torno a los puntos 142 al 175) trato de la virtud de la fe en el inicio del **CREDO**. Se explicó allí el acto de fe referido al credo.

Sin embargo, aquí se explica dentro del ámbito de las tres virtudes teologales, diciendo lo sustancial y lo específico de la fe.

Punto 1814:

La fe es la virtud teologal por la que creemos en Dios y en todo lo que Él nos ha dicho y revelado, y que la Santa Iglesia nos propone, porque Él es la verdad misma.

Esta definición es muy condensada.

-La fe es una respuesta a la revelación: Dios se revela y se descubre; Dios ha querido manifestarse. La fe es el asentimiento a eso que Dios te ha revelado. La fe no es algo que parte de nosotros, sino que es una "respuesta" ante una iniciativa de Dios.

Hay muchos textos en la sagrada escritura que hablan de esto:

"No sois vosotros los que me habéis elegido a mí; soy Yo el que os he elegido a vosotros"

"Antes de que existieses, Dios ya pensaba en ti, desde toda la eternidad"

La iniciativa es de Dios, pero requiere el asentimiento del hombre: esa respuesta que es la fe.

Dios quiere que el hombre coopere libremente en esa iniciativa suya.

Esto que dice este punto de: "**creemos en Dios y en todo lo que Él nos ha dicho y revelado**". Es importante eso de creer en "Todo lo que ha dicho".

Tenemos una cultura, que nos proviene de la "ilustración", que pretende "juzgar la revelación". Es como si nuestra razón fuese un "filtro": *¿Qué es lo que tengo que aceptar, y que es lo que no tengo que aceptar de la revelación...?*

Este hombre de hoy, que en su soberbia, pretende –en la ridiculez- quien juzgue a Dios.

Eso de: *"Si, yo creo en Dios, pero a mi manera". "En algunas estoy de acuerdo, pero en otras no tanto..."*.

Como si fuera yo, el que le da el "visto bueno" a Dios, a la revelación; es como el que va al mercado a comprar y: *"esto sí, esto no"*.

Esto es ridículo; el hombre no puede posicionarse ante Dios: aceptando unas cosas si y otras no.

Uno decía: "¡como decía Jesucristo... -y en parte tenía razón....-!".

Por esto el catecismo hace esta afirmación tan contundente: "**creemos en Dios y en todo lo que Él nos ha dicho y revelado.**"

Esto es así, de lo contrario no tenemos fe: tendremos una ideología o estaremos haciendo un Dios a mi medida. **No se puede ser creyente "en parte".**

Además continúa: **...y que la santa madre Iglesia nos propone.**

Esa revelación, Dios quiso "depositarla en la Iglesia". Es importante que llamemos "madre", a la Iglesia.

La Iglesia ha recibido la promesa de que el Espíritu Santo le va a asistir para que **sea fiel en la transmisión de ese depósito revelado, y lo custodie "virginalmente"**.

La Iglesia no se siente dueña para poder cambiar la revelación que ha recibido.

Por eso el "acto de fe" que hacemos es una "acto de fe en Dios y al mismo tiempo en la Iglesia misma".

No se puede separar una cosa de la otra: "**Porque eso que Dios ha revelado, lo ha depositado en la Iglesia**", y es mi madre, la Iglesia, la que me propone y me recuerda en "que consiste la revelación, y cuáles son los puntos de fe a los que tengo que adherirme plenamente en el acto de fe".

No se puede separar:

- el Dios creador
- El Dios revelado en Jesucristo
- Jesucristo, mismo el redentor.
- La Iglesia.

Todo está unido.

Termina esta primera parte de este punto diciendo: "**.... porque Él es la verdad misma**".

En el acto de fe se dirige a las tres Personas Divinas (Padre, Hijo, Espíritu Santo) y a los "misterios que ellos nos han revelado".

Dicho de otra forma: Tener fe no es solamente creer en "cosas" (creo en la vida eterna, en la inmortalidad del alma...), sino que es "**Adherirse a Dios, adherirse a tres Personas Divinas**", es seguir a **Jesucristo**.

Lógicamente, "adherirse a una persona es también adherirse a lo que "El" nos ha revelado".

Continúa este punto:

Por la fe "el hombre se entrega entera y libremente a Dios" (DV 5).

Hay que la fe es una "**acto del entendimiento de la razón que asiente a las verdades divinas, bajo el impulso de la voluntad, movida por la gracia**". Por eso dice que es una "entrega". Es la "razón la que asiente en la fe", ese "**quiero creer**". Es la voluntad la que impulsa al entendimiento.

El acto de fe es imposible, si la voluntad no manda al entendimiento para que de su consentimiento. Y de igual manera, es imposible si la gracia de Dios no mueve la voluntad del hombre.

De hecho, conocemos casos que la falta de fe está motivada, no tanto por las dudas, por el "no ver claro", "no entender". Sino porque la voluntad tiene una resistencia soberbia "**a no querer creer**", **le cuesta mucho "arrodillarse ante el misterio"**.

He comentado en alguna ocasión el caso de un famoso médico francés de la primer mitad del siglo XX : **Alexis Carrel**. (*Biólogo, médico, investigador científico y escritor francés. Por sus contribuciones a las ciencias médicas fue galardonado con el premio Nobel de Fisiología o Medicina en 1912.*)

En los ambientes Parisinos se ufana, y alardeaba de su ateísmo, en los círculos del partido comunista francés... etc. Ridiculizaba mucho las peregrinaciones a Lourdes.

En una ocasión acompañé a una peregrinación de hijas de la caridad, como médico, a Lourdes. El les decía: "*¡que se cure este, y veréis como creo yo...*!", señalando a un enfermo con un diagnóstico muy terminal, que él, como médico, conocía bien.

El caso que este médico fue testigo privilegiado de una curación milagrosa de ese enfermo. Aquella noche este médico –Alexis Carrel–, se quedó impactado y sin embargo aquella **noche no creyo: tardó cuarenta años en creer.**

Este hombre, en sus memorias cuenta que aquella noche se emborrachó, porque necesitaba olvidarse de lo que había visto: "*mi razón y mi entendimiento no podían negar lo que habían visto, pero mi voluntad no era capaz de adherirse humildemente a lo que había visto, porque mi soberbia era excesiva*".

Por eso el creyente se esfuerza por conocer y hacer la voluntad de Dios. "El justo [...] vivirá por la fe" (Rm 1, 17). La fe viva "actúa por la caridad" (Ga 5, 6).

Otra cosa: "La fe nos permite conocer –y hacer– la voluntad de Dios". Las dos cosas.

El hombre vive en tinieblas, y por la fe "*la luz verdadera ilumina a todo hombre*"

Juan 1, 1:

- 1 *En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios.*
- 2 *Ella estaba en el principio con Dios.*
- 3 *Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada de cuanto existe.*
- 4 *En ella estaba la vida y la vida era la luz de los hombres,*
- 5 *y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron.*
- 9 **La Palabra era la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo.**

La fe es un admirable conocimiento que introduce al hombre en los misterios divinos. De manera análoga a como las Personas Divinas se conocen entre sí:

Juan 10, 15:

- 15 *como me conoce el Padre y yo conozco a mi Padre y doy mi vida por las ovejas.*

Juan 17, 25:

- 25 *Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido y éstos han conocido que tú me has enviado.*

Por la fe, se nos permite participar de "ese conocimiento que tiene Dios de sí mismo"; lógicamente de una manera menor, pero "nos da luz" para conocer a Dios.

Ademas de conocer, la fe, nos permite agradecer a Dios.

Hebreos 11, 5:

5 *Por la fe, Henoc fue trasladado, de modo que no vio la muerte y = no se le halló, porque le trasladó Dios. = **Porque antes de contar su traslado, la Escritura da en su favor testimonio = de haber agradado a Dios.** =*

Romanos 1, 17:

17 *Porque en él se revela la justicia de Dios, de fe en fe, como dice la Escritura: = **El justo vivirá por la fe.** =*

Galatas 5, 6:

6 *Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión ni la incircuncisión tienen valor, sino **solamente la fe que actúa por la caridad.***

Estos son "los dos pies con los que camina aun cristiano":

-El justo vivirá por la fe.

-La fe actua por la caridad.

La fe nos permite iluminar a los que caminamos en tinieblas y hacer luz en nuestra vida; y el entender el "porque", el "de donde" y el "para donde", de nuestra vida. Nuestra vida nos es ciega, tenemos un sentido, un norte hacia el que caminamos.

Pero al mismo tiempo, hay que decir que nuestra fe si obras esta muerta: "**La fe actua por la caridad**".

En nuestra cultura hemos tendido a despreciar la fe.